

El malestar

12 de agosto de 2020

Por Sergio Aguayo

Twitter @sergioaguayo

De las entrañas de Morena surge una corriente de opinión crítica encabezada por los diputados Porfirio Muñoz Ledo y Lorena Villavicencio. ¿Florecerá?

René Delgado entrevistó a Porfirio Muñoz Ledo para el portal digital del *Grupo Reforma*. Durante media hora, el experimentado político criticó la política económica y energética y el sometimiento de la política migratoria a Estados Unidos. También zarandé a los diputados federales de Morena por “hipócritas” y “serviles” ante el Presidente. René intentaba sacarle un pronunciamiento claro sobre el jefe del Estado, pero Porfirio se escabullía, aunque soltó frases ilustrando la inconformidad (se quejó de que el Presidente, los oye “pero no [los] escucha” –los ignora). En el comunicado presentado por Lorena Villavicencio hay más

precisión: quieren “desterrar cualquier intento de arraigo autoritario o concentración de poder en la toma de decisiones”. El nombre es innecesario.

Porfirio también informó, que desde hace meses se reúnen con 39 expertos, para elaborar una serie de propuestas que presentarán, ejerciendo el derecho a disentir de los militantes de Morena. Quieren forzar un debate público al interior de su organización y con diversos sectores sociales. El ánimo en Morena, está más para las discusiones privadas.

El comunicado presentado por Lorena Villavicencio se empalmó con la difusión del famoso audio del titular de la Semarnat, Víctor Manuel Toledo. En un espacio privado, lanzó una durísima crítica a la política ambiental del gobierno, a la 4T y a algunos integrantes del gabinete y al Presidente. Estaba puesta la mesa para un festival de mesas redondas y círculos de discusión.

En lugar de eso, tuvimos una sinfonía de silencios. 16 funcionarios y militantes de la 4T publicaron columnas de opinión en cuatro diarios capitalinos y en el *Washington Post* sin mencionar, ninguno, a la Corriente o a las declaraciones de Toledo. Este último firmó una columna en *La Jornada* el martes 11, en donde deslizó una acusación críptica: los gigantes agroalimentarios y de agroquímicos hicieron la “filtración ilegal de un audio”. No aclaró si se sostenía en sus dichos, si los negaba o si mejor pedía la intercesión de César “El Tlacuache” Garizurieta: “vivir fuera del presupuesto es vivir en el error”.

La nueva corriente democrática repite lo vivido por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, cuando impulsaron la primera, en 1986. Querían discutir el método de selección del candidato a la Presidencia y toparon con un PRI rabioso y desdeñoso. El Presidente Miguel de la Madrid lo verbalizó en una frase: “por mí que se vayan. Que formen otro partido”. Eso hicieron.

El actual Presidente tampoco concede atención a los disidentes. Su respuesta habitual es que “ya no es como antes”, ahora “hay libertad y hay discrepancias y no hay pensamiento único, se da la libertad para que todos opinen” (por supuesto, mientras él decida). El único sector que los toma en serio se ampara, usualmente, en el anonimato: a Porfirio lo tunden en Twitter de “chayotero”, “oportunista”, “basura”, “hipócrita”, “traidor” y “maldito, mil veces maldito”.

La sequía intelectual iguala a Morena con los otros partidos. Están concentrados en disputar dirigencias, candidaturas y cargos y en administrar las prerrogativas públicas. En el corto plazo, las principales novedades conceptuales vendrán de la corriente democrática. Ya veremos si los 39 expertos convocados por Muñoz Ledo y Villavicencio serán capaces de armar una síntesis original y fresca sobre los temas del siglo XXI: calentamiento global, violencia criminal, desigualdad social, problemática de las mujeres, revolución digital, efectos de la globalización y control de la pandemia. También sabremos cómo reaccionan el Presidente y Morena.

Entretanto, la sociedad busca alternativas. Movimientos sociales y organizaciones de ambientalistas, víctimas, feministas, periodistas y académicos siguen trabajando en

la organización de la sociedad y en la elaboración de agendas propias. En esta etapa de búsqueda, la fuerza política que logre encauzar de manera constructiva el malestar, estará poniendo un pie en un futuro por ahora incierto.

Agradezco las opiniones de Rodrigo Peña González y la colaboración de Zyanya Valeria Hernández Almaguer y Alfonso David Aparicio Bolaños.